

Alégrate

Dios está contigo



AÑO 22 • NÚM. 1131 • 29 DE MARZO DE 2026 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

El maestro dice: Comeré con mis discípulos la Pascua en tu casa



EL DOMINGO DE LA PASIÓN

Para otras culturas era impensable que sus dioses sufrieran; no se les podría mostrar débiles, y de la muerte ni hablamos. Sin embargo, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a Jesucristo, su Hijo (cfr. Ga 4,4), el único y verdadero Dios por quien se vive, para hablarnos del Dios que ya estaba en el mundo porque lo había creado (Gn 1, 1), que había puesto en marcha a Abraham (cfr. Gn 12,1), que había liberado a su pueblo de la esclavitud (Ex 3,10). **PÁG. 8**

¿Tú nunca te cansas de Dios? Mirando al burrito **PÁG. 6**

UNA IGLESIA ANCLADA EN EL MISMO CORAZÓN DEL MUNDO **PÁG. 9**

PECADO, DISONANCIA QUE NOS AGOTA Y LASTIMA A LOS DEMÁS **PÁG. 14**

s.i.comsax@gmail.com

CARIDAD

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

Este domingo inicia
la Semana Santa con
la Celebración del
domingo de Ramos de
la Pasión del Señor.



Coatepec celebra a San José

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El pasado miércoles 18 de marzo de 2026, la comunidad parroquial de San José y su párroco P. Julio Parra, recibieron la presencia del señor arzobispo, don Jorge Carlos Patrón Wong para presidir la Eucaristía de la víspera de su fiesta patronal en honor a San José.

Durante la homilía, monseñor Patrón destacó la importancia de la unidad y en esa unidad siempre tener presente, como San José, la presencia de Jesús y María. Hizo referencia a la unidad que la parroquia ha mostrado al recibir al padre Julio como su nuevo pastor y la unidad de los coros para cantar juntos las festividades parroquiales.

Concluida la homilía, el señor arzobispo bendijo las nuevas sotanas y roquetes de los monaguillos que han perseverado y renovó su servicio



en el altar, además alentó a padres de familia a apoyar a sus hijos en este servicio, pues tener un hijo monaguillo o monaguilla es tener a un hijo cerca de Jesús.

Al final de la Eucaristía, el padre Julio agradeció la disposición del señor arzobispo para celebrar la víspera de San José.



Seminaristas en salida: misión de Semana Santa

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

Para todo cristiano, la Semana Santa es una experiencia única dentro del año litúrgico, porque nos introduce en el corazón mismo de nuestra fe: el misterio pascual de Jesucristo. En su pasión, muerte y resurrección se revela el amor del Padre que, por medio del Hijo, abre al hombre el camino de la salvación.

En este contexto, los seminaristas viven la Semana Santa desde una perspectiva profundamente formativa: la misión. Enviados a distintas comunidades parroquiales, participan activamente en la vida del Pueblo de Dios, compartiendo su fe, sirviendo con generosidad y celebrando con ellos los misterios centrales de la salvación.

La misión se convierte así en un verdadero espacio de configuración con Cristo Pastor, porque el sacerdote está llamado a ser "imagen viva de Jesucristo, Cabeza y Pastor de la Iglesia", y esta configuración comienza a madurar en experiencias concretas de servicio, cercanía y entrega desde el Seminario.

Las vivencias misioneras son múltiples y profundamente significativas: recorrer caminos largos y exigentes, visitar enfermos, escuchar a quienes buscan sentido, acompañar a niños y jóvenes, compartir la vida con las familias, anunciar la Palabra de Dios y celebrar la fe en comunidad. En todo ello, el seminarista aprende a salir de sí mismo porque Jesucristo nos pide ser una Iglesia cercana, misericordiosa que llega a todos.

Algunos seminaristas viven esta experiencia en el "Descubre", acompañando procesos vocacionales. Allí ejercitan una

dimensión igualmente central: ayudar a otros jóvenes a escuchar la voz de Dios. En este servicio se fortalece la conciencia de que la vocación nace del encuentro personal con Cristo porque es ante todo un movimiento del corazón que responde al amor de Cristo y se traduce en una entrega generosa. Además que se fortalece la cultura vocacional en todos los miembros de la Iglesia.

La experiencia misionera permite al seminarista descubrir más profundamente el sentido de su futura vida sacerdotal. En la misión se aprende a ser pastor, a ejemplo de Jesucristo, el Buen Pastor que conoce a sus ovejas y da la vida por ellas. Así la misión resulta un aprendizaje del ministerio sacerdotal.

En este sentido, la Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis subraya que toda la formación debe estar marcada por un fuerte espíritu pastoral de servicio a la comunidad, capaz de suscitar los mismos sentimientos de Cristo: compasión, cercanía, amor por los pobres y entrega por el Reino de Dios.

Por ello, la misión de la Semana Santa es una dimensión fundamental del camino formativo, donde convergen y se integran las dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral.

En la misión, el seminarista no solo da, sino que también recibe: aprende del Pueblo de Dios, se deja evangelizar por su fe sencilla y fortalece su propia respuesta vocacional.

Todo lo que pasa durante la misión es para el seminarista una oportunidad para seguir experimentando la presencia de Dios en su vida y el llamado a responderle en la vocación al sacerdocio ministerial.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

s.i.comsax@gmail.com

POIMEN-PASTOR

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

La Semana Santa debe vivirse con amor y agradecimiento a Cristo que nos salvó.



LILA ORTEGA TRÁPAGA

Jerarquía fundamentada en los Apóstoles

Columnas vivas

En la audiencia pasada, SS León XIV nos explica sobre la Lumen Gentium y la Iglesia en su dimensión jerárquica, y nos recordó sobre que las columnas vivas del cuerpo de Cristo han sido los apóstoles, quienes son testigos de la resurrección de Cristo y enviados a la misión. «Los apóstoles transmiten su ministerio a hombres que, hasta el retorno de Cristo, siguen santificando, guiando e instruyendo la Iglesia «gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral».

Origen sagrado

El Papa explicó que la jerarquía del Concilio nos indica el origen sagrado del ministerio apostólico del Buen Pastor. Que la jerarquía se da a través de los encargos que los consagrados reciben para alcanzar la salvación al pueblo de Dios. «El encargo que

el Señor confió a los pastores de su pueblo es un verdadero servicio, que en la Sagrada Escritura se llama con toda propiedad diaconía, o sea ministerio» (LG, 24).

Llamado a los apóstoles

En la catequesis, el papa León XIV nos pide leer la Lumen Gentium, enfatizando el tercer capítulo. Que recordemos la misión que Cristo dejó a sus apóstoles, llamados a cuidar y transmitir la fe para santificarnos, instruirnos y guiarnos al Señor. También enfatizó que el orden sacerdotal no lo inventaron los hombres. «Dichos ministros, que poseen la sacra potestad, están al servicio de todos los bautizados, para que vivan en Cristo y alcancen la salvación».

La Semana Santa del Papa

El Santo Padre celebrará en la Plaza de san Pedro todas las celebraciones,

excepto el Via Crucis, que lo realizará en el Coliseo de Roma a las 9:15 pm hora de Roma. Recordemos que el próximo domingo, al medio día tiempo de Roma, 5:00 am del domingo en México, nos dará la Bendición Urbi et Orbi. Podemos visualizarla en la página vatican.va.

Buscar la armonía

Cuando el Papa recibe en la audiencia, dirige diferentes saludos en los idiomas de los presentes, y al saludar a los fieles de habla francesa, les invitó a buscar la forma para encontrar la armonía entre los pueblos. Pidió a todos rezar para que el Señor guíe a los obispos y sacerdotes. «Recemos por los Pastores de la Iglesia, para que puedan anunciar con ardor la Buena Nueva y ayudar a los fieles a comprometerse activamente en la edificación de la Iglesia y en la construcción de un mundo de paz».



Una Semana Santa fecunda y transformadora

frecuencia entre el "¡Hosanna!" y el "¡Crucifícalo!". Aclamamos al Señor con nuestros labios, pero lo negamos con nuestras obras; lo reconocemos en la liturgia, pero lo ignoramos en el hermano; lo buscamos en momentos de necesidad, pero lo desplazamos cuando sus exigencias incomodan nuestra vida. Cada vez que cerramos el corazón al prójimo, cada vez que despreciamos la dignidad de los demás o justificamos la injusticia, volvemos a levantar la voz contra Cristo.

Con facilidad podemos construir una imagen de Dios a nuestra medida: un Dios que tranquiliza la conciencia, que asegura nuestros proyectos y aleja las dificultades. Sin embargo, el verdadero Dios se nos revela en la cruz, en el amor que se entrega hasta el extremo, en la verdad que exige coherencia, en la justicia que defiende la dignidad de cada persona. Crucificamos a Cristo cuando no edificamos nuestra vida personal y social sobre la verdad, la justicia, la paz y la fraternidad; cuando la mentira, la violencia, el abuso de poder y la indiferencia se convierten en norma de vida.

El Evangelio de la Pasión también nos recuerda la fragilidad del corazón

humano. En la Última Cena, Jesús anuncia: "Uno de ustedes me va a traicionar", y a Pedro le advierte: "Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces". Estas palabras no son sólo un relato del pasado; son un espejo de nuestra propia realidad. Todos podemos caer, todos podemos traicionar, todos podemos negar. La condición humana lleva consigo esa herida que nos hace vacilar en la fidelidad.

Además, vivimos en una sociedad que, con múltiples medios —la publicidad, la ideología, la presión cultural, el miedo—, intenta diluir nuestras convicciones más profundas. Se nos invita a llamar bueno a lo que no lo es, a justificar lo injustificable, a silenciar la verdad, a renunciar a nuestras raíces espirituales y a vivir como si Dios no tuviera lugar en la vida pública y personal.

Por eso, la Semana Santa es una oportunidad privilegiada para confrontarnos con la verdad de nuestro corazón y para dar un paso decidido hacia la coherencia. No basta con una emoción pasajera o con un recuerdo sentimental; estamos llamados a una conversión real, a renunciar al mal, a dejar de "crucificar" a nuestros hermanos con

nuestras actitudes y a construir una vida nueva según el Evangelio.

En este camino, la Virgen María se presenta como modelo perfecto de fidelidad. Mientras muchos abandonan, Ella permanece; mientras otros traicionan, Ella cree; mientras todo parece derrumbarse, Ella espera. Aprendamos de María a permanecer firmes junto a la cruz, con un corazón fiel, confiado y lleno de amor.

Así como los primeros cristianos afirmaban: "sin el domingo no podemos vivir", también nosotros, al concluir este tiempo cuaresmal, podemos decir con convicción: sin la Pascua no podemos vivir. Sin la celebración del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, nuestra fe pierde su fundamento y nuestra vida su sentido.

Que esta Semana Santa no pase de largo en nuestra vida. Que toque nuestro corazón, lo transforme y nos haga verdaderos discípulos del Señor.

Les deseo una santa y fecunda celebración de la Pascua de Resurrección.

¡Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo!

+Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

La agitación de los ramos en la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén contrasta de manera impactante con la proclamación solemne de la Pasión del Señor. En un mismo día contemplamos la aclamación jubilosa y el drama del rechazo; el entusiasmo del pueblo y la tragedia de la cruz. Aquellos que extendían sus mantos y proclamaban "¡Hosanna al Hijo de David!" son los mismos que, pocos días después, gritarán con violencia: "¡Crucifícalo!".

Así, el Domingo de Ramos nos sitúa ante un misterio profundamente humano y espiritual: la coexistencia del gozo y la tristeza, de la fidelidad y la traición, de la alabanza y la condena, de la vida y la muerte. Esta tensión no es ajena a nosotros; por el contrario, refleja con claridad la realidad de nuestra propia vida cristiana, marcada muchas veces por contrastes, incoherencias y luchas interiores.

También nosotros oscilamos con

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

La Misa Crismal se celebra ordinariamente el Jueves Santo, aunque se puede trasladar a días previos de acuerdo a las necesidades pastorales.



EL PADRE NUESTRO (5)

El Espíritu Santo nos inspira en la oración

nos hace falta aprender a escucharlo (cf Mt 6,7). Aunque tengamos mucha experiencia y práctica, nunca dejamos de aprender a orar. Cada día es una nueva oportunidad que nos ofrece el Espíritu Santo para valorar nuestro encuentro con Dios y para alimentar la confianza total en él.

En cualquier lugar del mundo donde se hace oración, allí está el Espíritu Santo como soplo vital de la oración (cf Folleto EVC, El Espíritu Santo, ¿quién es?, México 2006, 451). En el corazón del ser humano, en la inmensa gama de las más diversas situaciones y condiciones, tanto favorables como desfavorables, se da la acción del Espíritu Santo, quien alienta la oración aun en medio de persecuciones y prohibiciones. La oración por obra del Espíritu Santo llega a ser una expresión cada vez más madura de cada creatura humana, ya que por medio ella, cada uno participa más intensamente de la vida divina.

Es tan importante la inspiración del Santo Espíritu a favor de cada discípulo de Cristo que –de acuerdo a la expresión del apóstol Pablo–: “Nadie puede decir ¡Jesús es el Señor!, sino es con la acción del Espíritu Santo” (1Cor 12,13). Con esta acentuada expresión nos indica el apóstol de las naciones la capacidad que nos da el Espíritu Santo, que nos renueva permanentemente y nos impulsa para orar y servir con amor.

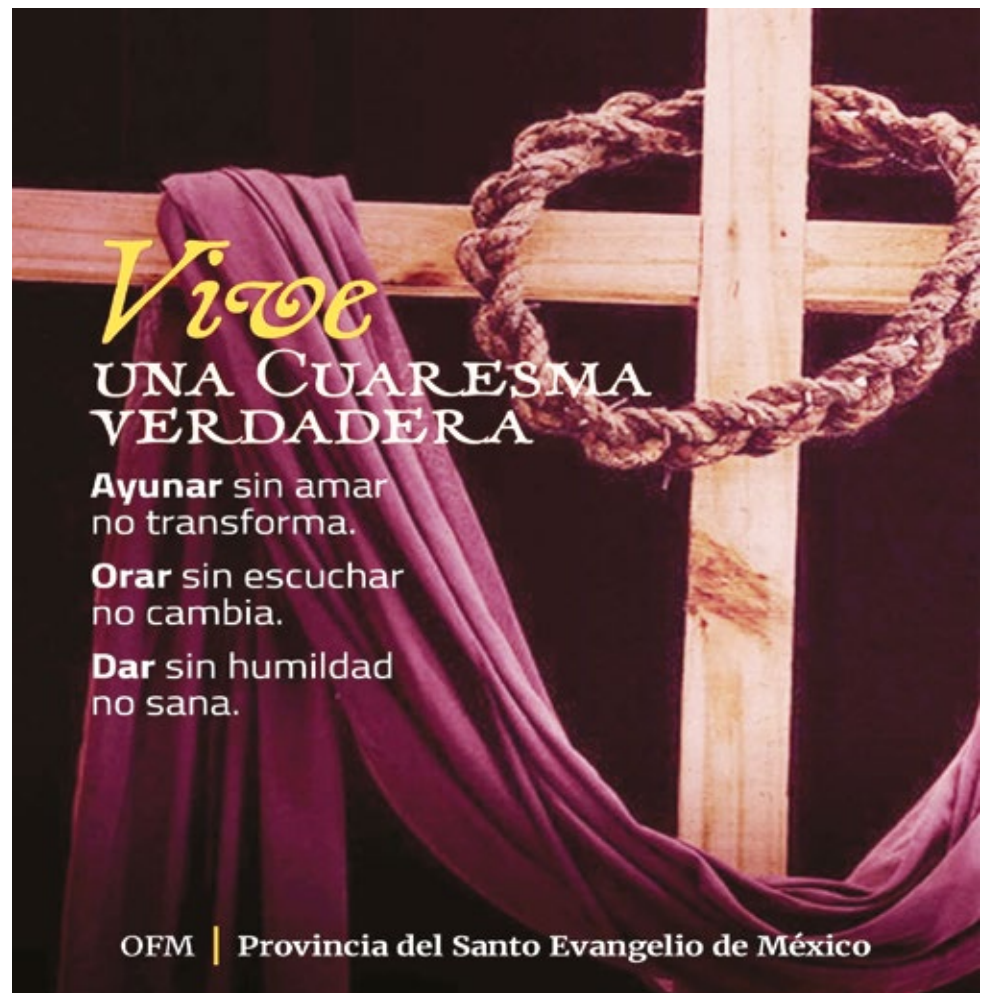
La Iglesia nos invita a repetir una y otra vez: “Ven, Espíritu Santo” y, aunque ya tenemos dentro de nosotros al “Amable huésped del alma”, en latín *Dulcis hospes animae* (como proclamamos en la Secuencia de pentecostés), en realidad la Iglesia, como madre y maestra, nos hace tomar mayor conciencia de que el Divino Espíritu está siempre con nosotros, dentro de nosotros y a favor de nosotros. Invoquemos,

pues, confiada y cotidianamente al Santo Espíritu, dejemos que su luz nos guíe por el camino que Cristo nos ha enseñado, hagamos caso a sus inspiraciones y aprendamos a orar en todo momento.

El Espíritu Divino nos inspira en la oración y nos conduce a una vida coherente en las buenas obras. Movida por la luz del Espíritu Santo, santa Teresa de Calcuta señala que: “No hay diferencia entre oración y amor. No podemos decir que oramos, pero que no amamos o que amamos sin necesidad de orar, porque no hay oración sin amor y no hay amor sin oración”.

La Virgen María, ejemplo de una total confianza en Dios, comprendió y conservó en su corazón inmaculado lo que significa llenarse del fuego del Espíritu para ser siempre joven, fuerte e incansable; para mantener encendida la fe y el amor en su corazón; ésta es la clave para orar sin cesar y servir a Dios en el prójimo. Repitamos con la Iglesia entera y tomemos una mayor conciencia de su acción dentro de cada uno de nosotros: “Espíritu Santo, ven, te necesitamos”.

† José Rafael Palma Capetillo,
Obispo Auxiliar de Xalapa.



OFM | Provincia del Santo Evangelio de México

Presidente: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. **Fundador:** Mons. Sergio Obeso Rivera. **Director:** Pbro. Juan Beristain de los Santos.

Formación editorial: Celeste Aída del Ángel Martínez. **Edición y corrección:** Lila Ortega Trápaga. **Fotografía:** José Antonio Serena González.

Colaboradores: Mons. José Rafael Palma Capetillo, Pbro. Francisco Ontiveros Gutiérrez, Pbro. Raúl Rodríguez Cortés, Pbro. José Juan Sánchez Jácome, Raúl Pale González, Álvaro Miguel González González, José de Jesús Beaumont Galindo, Alejandra Yáñez Rubio y Sandra Lindo Simonín. Núm. de reserva: 04-2006-120510552700-102.

Cada texto es responsabilidad de quien lo firma. Nos reservamos el derecho de publicación.

fb: Arquidiócesis de Xalapa /Tw: @IglesiaXalapa

www.arquidiocesisdexalapa.com / s.i.comsax@gmail.com

Donativo \$11.00

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

En la Misa Crismal el Obispo bendice el Oleo de los enfermos y de los Catecúmenos y consagra el Santo Crisma.



La Semana Santa

Luego de la intensa preparación que ha significado la cuaresma para cada cristiano, finalmente este tiempo alcanza su fin y coloca de frente a la Semana Santa. Que es la celebración de los Misterios del Señor. Es todo un proceso en el que la sabiduría de la Iglesia ha querido colocar la entrada de Jesús en Jerusalén. La institución de la Eucaristía, la traición, la pasión del Señor, su muerte y su gloriosa resurrección.

Al celebrar estos misterios tan importantes en la vida de Jesús y fundamentales para la vida cristiana y comunitaria. Cada uno hace su propio itinerario. Contempla las consecuencias de la obediencia de



Jesús a la voluntad de su Padre, la grandeza con la que Jesús hace la ofrenda de su vida por la salvación de todos y su impresionante resurrección, con la que Jesús se manifiesta como el Señor de la vida, el que ha vencido a la muerte con poder.

Desgraciadamente, estos misterios corren el riesgo de celebrarse con espectacularidad y voracidad, pero, apenas pasados los días santos, todos continúan en las prácticas del "hombre viejo". Por supuesto que no se trata de caer en los absurdos, ni de ser cristianos una semana y ya, dados de alta esperar la llegada de la siguiente semana santa. Se trata de que mirando al Señor y actualizando su Misterio, cada uno se mire desde



esta dimensión y, pasando por la muerte a todo lo que ya no da vida, tenga la dicha de experimentar una verdadera resurrección existencial en la Pascua.

Que la celebración de estos misterios del Señor traiga para cada cristiano, sus familias y comunidades la grandeza de pasar, verdaderamente, de la muerte a la vida.

Reunión de instrucción para la Adoración Nocturna, zona Ixhuacán-Xico

PAULA RAMOS SÁNCHEZ

El sábado 21 de marzo de 2026 a las 9:00 de la mañana, la parroquia Santa María Magdalena fue sede para todas las secciones y turnos, adoradoras, adoradores, Tarsicios e Inesitas de la Adoración Nocturna Mexicana de la zona Ixhuacán-Xico que, convocadas por el Consejo Superior Arquidiocesano

de Xalapa, se reunieron en el amor por Jesús Eucaristía y se llevó a cabo una importante reunión donde se impartieron temas sobre sus estatutos con el fin de comprender y llevar una buena marcha de su obra.

El programa de sus actividades se cumplió, por gracia de Dios, con éxito. En la presentación dieron palabras de bienvenida los organizadores de la reunión, conformado por el Pbro. José



A. García Neblina, director espiritual diocesano; el Pbro. Germán Martínez Mávil, encargado de la Novena Intercontinental Guadalupana; el Pbro. Enrique Ramos Castro, asesor diocesano de la Pastoral Social; Jaime I. Candela Ruiz, presidente del Consejo Arquidiocesano; Alejandro González, secretario de provincia de la Adoración Nocturna Mexicana; el señor Germán, secretario del Consejo Arquidiocesano de la Adoración Nocturna; Aarón Secundino Molina, vocal consejero del Consejo Arquidiocesano; y el director espiritual

de provincia, el sacerdote Sebastián Hernández.

La Santa Eucaristía fue presidida por el Pbro. José A. García Neblina, quien enfatizó en su homilía la necesidad de estar alerta, especialmente en esta Cuaresma, pues el demonio es como un león: busca a quién devorar y nosotros somos humanos con debilidades; por eso debemos escuchar la voz del Señor y acudir a Él. De igual manera anuncia que nuestro Padre nos vuelve a invitar a ocho días de la Semana Santa para renovar nuestro compromiso eucarístico, y citando al sacerdote Neblina: "Las palabras convencen, pero el testimonio arrastra", invita a ser portadores de la Buena Noticia con la familia, amigos y vecinos.

La reunión finalizó con un momento de adoración al Santísimo Sacramento y una procesión en donde los presentes pudieron gozar del amor de Jesús Eucaristía.



**Radio Oficial
de la Arquidiócesis de Xalapa**

**Juárez #70 Zona Centro
Xalapa, Veracruz, México.**

DISPONIBLE

<https://servidorrprivado.com/mp3/kyriosel/>

s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

En la Misa Crismal
los presbíteros
renuevan sus promesas
sacerdotales.



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

Qué necesidad de fijarse en el burro cuando hay tantas cosas que se pueden señalar y tantas enseñanzas que se pueden resaltar en el relato de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que se proclama solemnemente al inicio de la Semana Santa.

No quisiera que reaccionaran de manera puritana, como si yo estuviera banalizando estas fiestas y poniendo en segundo plano lo más esencial de la fe cristiana que se celebra estos días de pascua.

Sin embargo, en medio del ambiente de tensión y confrontación aparece un detalle que refleja, una vez más, el señorío, la serenidad y la humildad de Jesucristo al preparar su entrada en Jerusalén, pidiendo a sus discípulos que traigan un burrito.

Las palabras que utilizan los discípulos enviados no son para tranquilizar al dueño, eventualmente sorprendido cuando ve que están desatando al pollino, pero sí son para inquietar a todos los que sentimos el llamado de Dios: "El Señor lo necesita". Así aparece en el evangelio y es Palabra de Dios que nos ubica no solamente en un momento concreto de la vida de Jesús, sino delante de la pedagogía del Señor.

Ese sigue siendo el misterio de la Providencia divina que pudiendo hacer las cosas de manera determinante porque tiene el poder, que pudiendo resolver el problema del hombre de un carpetazo, sin embargo, sigue necesitando de nosotros para construir su reino.

El Señor nos necesita y eso redimensiona el valor de nuestra vida. Cómo un Dios nos necesita, cómo Dios que todo lo puede pide nuestra colaboración. Pero nos necesita de manera humilde y comprometida. En el reino de Dios no hay que buscar el protagonismo ni los reflectores, sino hacer lo que nos toca para que el que

¿Tú nunca te cansas de Dios? Mirando al burrito

se vea sea Jesús, el que brille sea Jesús; para que el Señor sea conocido, amado y alabado.

Aprender, por tanto, a aceptar nuestro papel reconociendo que ya es un privilegio saber que Dios nos llama y nos necesita. Como decía el Cardenal Albino Luciani: «Cuando me hacen un cumplido, tengo necesidad de compararme con el jumento que llevaba a Cristo el día de ramos. Y me digo: "¡Cómo se habrían reído del burro si, al escuchar los aplausos de la muchedumbre, se hubiese ensoberbecido y hubiese comenzado –asno como era– a dar las gracias a diestra y siniestra!... ¡No vayas tú a hacer un ridículo semejante...!"»

Algo parecido plantea San Josemaría Escrivá: "La soberbia concede una gloria muy efímera. Necesita motivos para destacar sobre los demás. Nunca da paz ni sacia. Conozco un borrico de tan mala condición que, si hubiera estado en Belén junto al buey, en lugar de adorar, sumiso, al Creador, se hubiera comido la paja del pesebre..."

Si hay borricos de mala condición los hay también de buena ralea, como el que se menciona en el capítulo 22 del libro de los Números. Balaam, del que nos habla este libro del Pentateuco, es un profeta contratado por los enemigos de Israel para que maldiga a este pueblo, y así poder vencerlo. Balaam en la Historia Sagrada representa el fruto del cálculo de los hombres para que no se realicen los planes de Dios. Pero, al mismo tiempo, Balaam es el triunfo de Dios sobre los cálculos de los hombres, sobre el modo en el cual los seres humanos consideramos las cosas.

Nos narra la Escritura que cuando Balaam maldice al pueblo de Israel, un ángel se le aparece, pero sólo la burra en la que él va montado lo puede ver. Y aunque el profeta intenta que la burra siga caminando, no lo logra pues la burra está muy asustada. De pronto Balaam también ve al ángel y dice: ¡Cómo es posible que un animal haya visto lo que yo no veía! Esto hace que él reflexione y cambie. Y en vez de hacer una profecía de maldición, hace una profecía de bendición: "Qué hermosas son tus tiendas, son como extensos valles, como jardines junto al río..." (Num 24, 5-9).

Por lo tanto, hay mucho que hacer de acuerdo a la necesidad que Dios tiene de nosotros. El Señor necesita nuestro servicio. Así comenta este pasaje evangélico Mons. Robert Barron: "Mi

vida no me pertenece, en este acto rindo todo motivo de carrera y mis propios planes. Mi vida entera se trata del Señor y de lo que el Señor necesita, quiero ser un instrumento para los propósitos de Cristo".

"Dios no necesita nada. Pero Cristo, Dios hecho hombre, ha querido hacerse pura necesidad, como nosotros. Y necesitó la leche de su madre para crecer, y los cuidados de José para sobrevivir, y el agua de la samaritana para beber, y el apoyo de un pollino para entrar en Jerusalén" (José F. Rey Ballesteros).

Por supuesto que Dios, en sentido estricto, no necesita nada, pero el privilegio de la vida cristiana consiste en reconocer que Dios nos permite cooperar con su providencia para atraernos a su gloria. Desde esta perspectiva, qué maravilloso poder decir que Dios nos necesita. Sigue comentando Mons. Barron: "Los dones que tenemos no son cosas que he ganado o merecido, sino que Cristo los puede utilizar para sus propósitos". La inteligencia, el coraje ante los desafíos, la compasión por los pobres, la capacidad para trabajar con los niños, el carácter sociable y popular de una persona, todo esto permite trabajar mejor para los propósitos de Dios, para realizar su difícil y peligrosa obra.

De esta forma Mons. Barron da un criterio para nuestra vida espiritual: "El modo en que miramos nuestra vida cambiará completamente si logramos absorber esta pequeña frase: El Señor lo necesita". Se trata, por lo tanto, de identificarse con este burrito, mirar la vida entera y decir: El Señor lo necesita.

Para un cristiano siempre será un privilegio vivir para el Señor y dejar que nos utilice para sus propios propósitos, que siempre tienen que ver con el bien y la salvación de todos los hombres. Dejar que nos utilice para sus propósitos no es una especie de servidumbre o esclavitud, sino la manera más humana y perfecta de vernos realizados como personas.

En María Santísima tenemos un ejemplo de cómo se permite al Señor que nos use para sus propósitos, por eso ella se asume consciente, libre y alegremente: "Yo soy la esclava del Señor".

San Josemaría Escrivá lo llegará a expresar de esta manera: "¡Qué humildad, la de mi Madre Santa María! No la verán entre las palmas de Jerusalén, ni -fuera de las primicias de Caná- a la hora de los grandes milagros. Pero no huye del

desprecio del Gólgota: allí está, 'iuxta crucem Jesu', junto a la cruz de Jesús, su Madre".

Viendo al burrito, al inicio de la Semana Santa, caigamos en la cuenta que el Señor nos necesita para una misión que implica una entrega total y en la que no faltan cansancios y resistencias.

En alguna ocasión se le preguntó a un monje, ¿Tú nunca te cansas de Dios? Y contestó: "Nosotros somos como ese cortejo que acompaña a Jesús en su entrada a Jerusalén el domingo de ramos. Hay quien canta, quien extiende sus mantos, quien está al frente del cortejo, quien está al final y le cuesta más, quien está más cerca de Jesús. Pero luego está el asno, quien se cansa más que todos porque lleva a Jesús. Y siente todo el peso de aquel camino, de aquel Dios y también él es el más cercano a Jesús. Cuando sintamos dificultad y cansancio o el peso de Dios, quizá somos como el burro del cortejo, el más cercano a Cristo: estamos llevando su peso. Y lo importante es continuar, porque justo después está Jerusalén".

Como Santa Bernardita Soubirous hay que agradecerle al Señor que se haya fijado en nuestra pequeñez y que nos haya elegido para servirle. No tenemos que fijarnos si la misión asignada es grande o brillante: basta que Dios haya querido utilizarlos, servirse de nosotros, basta el hecho de que confíe en nuestra colaboración. Esto en sí mismo es tan inaudito, tan grandioso, que toda una vida dedicada al agradecimiento no bastaría para corresponder.

En cierta ocasión una hermana religiosa le enseñó a Bernadette una foto de los lugares de Lourdes y manifestaba la grandeza de haber sido elegida para tan gran don. Bernardita se limitó a sonreír y, con aparente ingenuidad, preguntó:

- Hermana, ¿para qué sirve una escoba?

- Para barrer.

Bernadita siguió preguntando:

- ¿Y después?

- Se guarda en su sitio, detrás de la puerta.

- Así ha hecho la Virgen conmigo. Me usó y me ha vuelto a poner en mi sitio. Y yo estoy muy bien así.

Con Santa Bernardita podemos decir: gracias Señor por llamarme, gracias por elegirme, gracias por asignarme una misión, gracias por utilizarme y por colocarme en el lugar que tú quieres.

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

La cuaresma culmina el Jueves Santo antes de la Misa de la Cena del Señor.



Un nuevo brote de vida y justicia en la fe auténtica

Con el acontecimiento de la vuelta a la vida de Lázaro por intervención de Jesucristo (Jn 11, 1-54), el evangelista San Juan pretende conseguir en los creyentes un cambio total de mentalidad y de actitud de cara al momento natural de la muerte.

La muerte biológica es real y cada uno tendrá que pasar por ella, sin embargo, no debe ser motivo de temor, ni de angustia, ni de desesperanza. La muerte natural ha sido vencida por Jesucristo y solamente es una puerta hacia la trascendencia gloriosa. Para vencer la muerte biológica no hay que aguardar hasta el último día de la existencia corporal, pues la realidad de la muerte se resuelve y se supera al encontrarse en la fe con Jesucristo, el Señor.



Jesús no sólo ha vencido la muerte biológica, sino también tiene fuerza necesaria para que cada creyente y ciudadano transformen las estructuras sociales de muerte e injusticia en estructuras nuevas para la instauración y búsqueda del bien común y la práctica de la solidaridad con los más de 40 millones de mexicanos, que son consecuencia de políticas

públicas caducas y egoístas. El texto evangélico de la vuelta a la vida de Lázaro no enseña que el hombre no deba morir biológicamente, sino que la muerte del ser humano tiene un sentido profundo y apunta hacia el amor divino, que da vida a cualquier estructura de muerte. El amor divino revela que el nuevo sentido cristiano de la muerte libera al ser humano

y a todo ciudadano del miedo a la muerte que le impide amar y hacer el bien a los demás. Ante la ola de violencia e inseguridad en México sólo el amor divino puede sacar a todos los ciudadanos del miedo y de la comodidad para construir la paz y la justicia social ante tanta desigualdad e indiferencia en la sociedad mexicana y veracruzana.



VIACRUCIS SOBRE RUEDAS

Un camino de fe y bendición para la juventud de Coatepec

SAID ABDAYAM RODRÍGUEZ FLORES

El pasado domingo 22 de marzo de 2026, en punto de las 4:00 de la tarde, se llevó a cabo con gran entusiasmo y espíritu de fe el Viacrucis sobre ruedas, organizado por la Pastoral Juvenil del Decanato de Coatepec. Este significativo evento reunió a aproximadamente 80 ciclistas, así como a varios fieles que decidieron acompañar el recorrido a pie, formando una comunidad viva que caminó y pedaleó unida en oración.

Durante el viacrucis, los participantes vivieron un momento profundamente espiritual, meditando cada una de

las estaciones de la Pasión de Cristo desde sus bicicletas, haciendo de este recorrido una experiencia distinta, dinámica y llena de sentido. Fue un momento de gracia, de encuentro con Dios y de renovación de la fe, especialmente para los jóvenes de la región.

Se contó con la valiosa participación del padre Víctor Hugo Llanos Aduna, párroco de Nuestra Señora de los Dolores, así como del padre Uriel González Rosado, vicario parroquial de San Jerónimo. Pero de manera muy especial, tuvieron la bendición de contar con la presencia de nuestro querido excelentísimo señor obispo



auxiliar, don José Rafael Palma Capetillo, lo cual llenó de alegría y significado este evento, siendo un signo claro de comunión y cercanía pastoral con la juventud.

El viacrucis dio inicio en la rectoría de San Martín de Porres y concluyó en la Casa del Espíritu Santo, donde los participantes fueron recibidos cordialmente por el padre rector, David Larios, quien además dirigió unas palabras de ánimo y reflexión a todos los presentes, invitándolos a continuar firmes en su camino de fe.

Este Viacrucis sobre ruedas fue un momento lleno de gracia y bendición, en el que se fortalecieron los lazos de fraternidad, se renovó el compromiso cristiano y se hizo visible una juventud viva, comprometida y en constante búsqueda de Dios.



DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

En Misa de la Cena del Señor recordamos la institución de la eucaristía, el sacerdocio y el mandamiento del amor.



El domingo de la pasión

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

El Dios poderoso e implacable

Para otras culturas era impensable que sus dioses sufrieran; no se les podría mostrar débiles, y de la muerte ni hablamos. Sin embargo, al llegar la plenitud de los tiempos, envío Dios a Jesucristo, su Hijo (cfr. Ga 4,4), el único y verdadero Dios por quien se vive, para hablarnos del Dios que ya estaba en el mundo porque lo había creado (Gn 1, 1), que había puesto en marcha a Abraham (cfr. Gn 12,1), que había liberado a su pueblo de la esclavitud (Ex 3,10). Afirma Carlo María Martini: "El Antiguo Testamento nos presenta un Dios fuerte, que hace lo que quiere, al que nada le es imposible; un Dios que puede exterminar el ejército de los egipcios, puede devorar con fuego a los pecadores; un Dios que descuaja los cedros del Líbano, revuelve los abismos del mar, hace temblar los montes como novillos que saltan en la pradera".

Jesús, Dios y hombre que padece

La vida de Cristo nos muestra



muchos signos de debilidad, que resultan bastante paradójicos. Y es que, si Cristo se hubiera presentado fortísimo seguramente no habría cabido la menor duda que Él era el Mesías. Sin embargo, escogió el camino de la debilidad, quiso pasar por siervo. Se callaba y aguantaba. Como siervo no gritaba, ni alzaba la voz, ni quebró la caña resquebrajada, ni apagó la luz mortecina (cfr. Is 42,2-3). No invadía ni impresionaba. ¡Esta es la paradoja de un Dios fuerte, que se ha querido manifestar en signos de mucha debilidad y vulnerabilidad!

y es que Dios, ni aniquila ni destruye; levanta, anima, sostiene, acompaña, es el peregrino de esperanza que camina con nosotros.

Dios que entrega la vida

Eso es lo que vemos en la Cruz: a Dios, el Señor de la vida entregándola por su voluntad, nadie se la quita, ¡Él la entrega porque así lo quiere! (Cfr. Jn 10,18). Al Maestro de maestros ofreciendo la última de sus clases, la síntesis de su pensamiento, sus palabras finales. Al único Pontífice verdaderamente anclado en lo humano y en lo divino, el que nos convenía (cfr. Hb 7,26) Al sanador curando con sus heridas. Al sumo y eterno sacerdote, misericordioso y fiel en la hora del culto ofreciendo la única ofrenda agradable a Dios (Hb 2,17). Esa es la grandeza de la Pasión de Cristo, escena que nos llama a la contemplación, al silencio. A la meditación.

Guardaste el mejor vino para el final

Cuando ya la muerte se acercaba,



Jesús comprendió que estaba ya en la hora final. Quiso aprovecharla para hacer y decir las últimas cosas de mayor importancia que aún le faltaban por decir. O mejor expresado, quiso insistir en lo más relevante de su mensaje. Aunque no le quedaba casi aliento. Con un esfuerzo sobrehumano, ahorrando las palabras tendría que discernir sus últimas palabras, esas que fueran verdaderamente sustanciales. Una especie de testamento para la humanidad futura. Sus carbones incendiarios, esos que jamás pudieran apagarse. Palabras en las que permaneciera su pensamiento, su identidad. Su alma entera, el sentido de su ser y su misión en el mundo. El último y mejor tesoro. El vino nuevo reservado para el final. La pasión es el triunfo de Dios.

MISIÓN DE JÓVENES 2026

KARINA CORTÉS

El pasado domingo en la Catedral de la Inmaculada Concepción, los jóvenes de la Pastoral Juvenil, de SEMFAM y del OMPE que van a hacer misiones durante la Semana Santa, participaron de la Santa Misa a las 12:30 de la tarde, en la que fueron bendecidos y enviados por el arzobispo de Xalapa, monseñor Jorge Carlos Patrón Wong. Esta celebración fue concelebrada con el padre Carlos Daniel, Coordinador de la Pastoral Juvenil de la arquidiócesis de Xalapa y con el padre Francisco Alejo, director espiritual de la Pastoral Juvenil, Pastoral Vocacional y SEMFAM y, además, vicario de la Catedral Metropolitana de esta capital.

Mons. Jorge Carlos animó a los jóvenes con estas palabras: "Ustedes queridos jóvenes representan a muchos jóvenes que van a vivir intensamente la semana santa, la Pascua de Cristo... Estamos llamados siempre a la vida". Y recordando el

mensaje del Evangelio de este día, expresó cómo nos dice algo bellissimo Jesús: «Los que aquí creen en mí, viven aquí en la tierra y vivirán siempre». Esa es la belleza de la relación con nuestro amigo Jesús.

"Damos gracias a Dios que, como fruto de la vida cristiana de nuestras familias, de nuestras parroquias y todos los movimientos, ustedes son



la Vida Nueva que anuncia Cristo Resucitado; la Pascua para nosotros significa este encuentro que tenemos con todo el pueblo de Dios a través de la presencia de nuestros adolescentes y jóvenes que se convierten en auténticos entusiastas energéticos discípulos misioneros", concluyó.

Al finalizar la Santa Eucaristía, el arzobispo y los sacerdotes impusieron

en su pecho la cruz misionera, como signo de luz y esperanza en las misiones a los jóvenes.

Oramos por los jóvenes y por los frutos espirituales de esta Misión, y para que el Señor se digne regalar a partir de nuestros jóvenes y adolescentes, nuevas vocaciones sacerdotales y la vida consagrada en nuestra arquidiócesis.



RAÚL PALE GONZÁLEZ

Seminaristas y sus familias viven encuentro de fe en el Seminario Mayor de Xalapa

En un ambiente de alegría y comunión, se realizó el encuentro de familias de los seminaristas de las etapas discipular y configuradora en las instalaciones del Seminario Mayor de Xalapa, reuniendo a familiares, formadores y a la comunidad formativa.

Durante la jornada, los asistentes compartieron momentos de convivencia, oración y cercanía, fortaleciendo los lazos entre los seminaristas y sus familias, quienes acompañan de manera fundamental su proceso vocacional.

Asimismo, estuvieron presentes los formadores del seminario, quienes reiteraron su compromiso en la formación integral de los futuros sacerdotes, resaltando la dimensión humana, espiritual y pastoral.

Este tipo de encuentros refuerza la comunión entre la Iglesia y las familias, promoviendo un ambiente de apoyo, fe y esperanza en el camino vocacional de los seminaristas.



Una Voz al Corazón

UNA IGLESIA ANCLADA EN EL MISMO CORAZÓN DEL MUNDO

PBRO. J. FRANCISCO RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

La Iglesia ha de estar anclada en el mismo corazón del mundo y muy cerca de los problemas reales de la gente. La Iglesia no puede ser una comunidad replegada sobre ella misma. La Iglesia es para el mundo y para servir al hombre de nuestro tiempo. La Iglesia, que es la comunidad histórica de los que creen en Jesús, no ha de edificar un mundo aparte o paralelo, sino que ha de estar anclada en el mismo corazón del mundo. Ha de saber leer e interpretar el nuevo contexto cultural en el que hoy los hombres están inmersos. Ha de volver a leer el Evangelio a la luz de los nuevos signos de los tiempos y ha de evitar a toda costa que su pastoral se convierta en un conjunto de respuestas frías y rutinarias a preguntas que nadie le hace. Difícilmente la evangelización que constituye la misión esencial de la Iglesia, puede ser una buena noticia

liberadora, salvadora, si el hombre al que se cree hablar resulta que no existe en ningún sitio. La Iglesia ha de tener siempre muy en cuenta lo que realmente está sucediendo en el mundo y a partir de ello, hacer un claro y valiente discernimiento a la luz de la Historia de la Salvación. La Iglesia no ha de construir un mundo cerrado. Yo creo, sinceramente, que la Iglesia es más evangélica cuando se abre, cuando consigue expresarse en el lenguaje común de los hombres, cuando se hace activamente presente en los centros de la creación de la cultura, cuando acepta sin complejos la noble confrontación con todas las corrientes filosóficas, culturales y religiosas en el debate público, cuando comparte, finalmente, las angustias y las esperanzas del mundo. Bendigamos al Señor por el inmenso regalo del Vaticano II a la humanidad.



ARZOBISPADO DE XALAPA
TRIBUNAL INTERDIOCESANO DE XALAPA

NACHON GARCIA - AGUAYO PIÑEIRO
Xalapensis
Nulidad de Matrimonio

CITACIÓN POR EDICTO

Ignorando el actual domicilio de la parte demandada, **SRA. DIANA MARTHA AGUAYO PIÑEIRO**, en la causa antes mencionada, citamos a la misma a presentarse personalmente o representado por su procurador legítimamente nombrado, ante este V. Tribunal Interdiocesano de Xalapa, en Juárez No. 70, C.P. 91000 Xalapa, Ver., **EL DÍA 15 DE ABRIL DE 2026 A LAS 11:00 HRS.**, para concordar o firmar la siguiente duda:

"Si consta la nulidad del matrimonio en el presente por la causal que resulte..."

Los Excelentísimos Ordinarios, los Reverendísimos Párrocos y los fieles que conozcan el domicilio de la parte mencionada, dignense informar a la misma de la presente citación por EDICTO.

Dado en Xalapa de la Inmaculada, Ver., A 24 de marzo de 2026.

Pbro. Lic. Guillermo García Velasco, Juez presidente.

Sr. Lic. Luis Manuel Soto Hernández, Notario.

(Publíquese por dos veces en "Semanario Alégrate" y en el tablero de este Foro: el día 27 de marzo de 2026).

s.i.comsax@gmail.com

CELEBRACIÓN

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

El Viernes Santo por la mañana se realiza el rezo del viacrucis.



San José Xalapa celebró su fiesta patronal

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

La noche del 19 de marzo de 2026, solemnidad del señor San José, don Jorge Carlos clausuró la fiesta patronal de la parroquia del mismo nombre en el centro de Xalapa.

Monseñor Patrón Wong presidió la Eucaristía a las 7 de la noche, concelebrada por el padre Luis Escobar, párroco de San José; Pbro. Guillermo García, vicario y el padre Juan Carlos.

Durante la homilía, monseñor Jorge dijo que San José es el santo que aparece poquitas veces en el evangelio, de hecho, San Mateo es quien lo hace aparecer en momentos claves de la vida de Jesús, pero cuando uno medita la vida de San José puede encontrar un caudal de riqueza y



reflexión. Además, presentó a san José como el cuidador, el protector de María y el niño Jesús, invitó a los fieles a cuidar de nuestras familias y a dejarnos cuidar por él.

Al final de la Eucaristía el padre Luis agradeció la visita de Monseñor Jorge.



Una semana de gracia, vida y renovación

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

En la Semana Santa somos llamados a seguir a Jesucristo en el camino del amor que salva, contemplando su Pasión, Muerte y Resurrección como el centro de nuestra fe. Jesús mismo nos trae la ruta: "Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga" (Lc 9,23).

La Semana Santa no es solo memoria de hechos pasados; es actualización viva del misterio pascual. Lo que celebramos no es una representación simbólica, sino el acontecimiento que sigue transformando nuestra vida hoy.

El Concilio Vaticano II, nos recuerda que la liturgia es "la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). Durante la Semana Santa esta verdad resplandece con singular intensidad:

- En el Domingo de Ramos, acompañamos a Cristo que entra en Jerusalén sabiendo que su trono será la Cruz.

- En la Misa Crismal, que celebraremos el Miércoles Santo se consagra el Santo Crisma y bendicen los óleos utilizados en los sacramentos. Además, somos testigos de la renovación de las promesas de los sacerdotes al servicio y unidad con el Arzobispo y la Iglesia.

- En la Eucaristía del Jueves Santo, contemplamos el amor que se hace servicio y se arrodilla para lavar los pies (cf. Jn 13,14-15).

- En el Viernes Santo, al adorar

la Cruz, reconocemos que "nos amó y se entregó por nosotros" (Ef 5,2).

- En la Vigilia Pascual, proclamamos que la luz vence a las tinieblas y que la muerte ha sido derrotada para siempre (cf. Jn 1,5).

El Papa León XIV nos enseña que "la Pascua no es un recuerdo emotivo, sino la fuerza que renueva la historia cuando los discípulos deciden amar como Cristo amó. Quien contempla al Crucificado con fe se convierte en testigo".

La Semana Santa es una oportunidad privilegiada para renovar el ardor misionero, fortalecer la comunión eclesial y traducir la contemplación en obras concretas de caridad, reconciliación y compromiso social. Si la Cruz fue antes signo de humillación y muerte, para nosotros es ahora signo de victoria y vida nueva.

La vivencia de la Semana Santa y la Pascua nos hará crecer en la capacidad de perdonar, de servir, de acompañar al que sufre y de anunciar esperanza en medio de las dificultades que atraviesan nuestras familias y comunidades.

Que nuestra Buena Madre María nos acompañe en la Semana Santa 2026 para que se convierta en un verdadero acontecimiento de gracia que transforme nuestro corazón y renueve la vida de nuestra Arquidiócesis.

«Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo».

Xalapa de la Inmaculada, Ver., 28 de marzo de 2026.

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.

Encuentro de Familias fortalece la fe en el Decanato Altotonga

RAÚL PALE GONZÁLEZ

Con gran participación de fieles, se llevó a cabo el Encuentro de Familias del Decanato Altotonga, reuniendo a matrimonios, padres e hijos en un ambiente de fe, reflexión y convivencia fraterna.

El evento contó con la presencia de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, así como de sacerdotes de las distintas parroquias que conforman el

decanato, quienes acompañaron a las familias en esta jornada pastoral.

Durante su mensaje, Mons. Patrón Wong invitó a los asistentes a hacer un alto en medio de la vida cotidiana para "guardar silencio y escuchar lo que Dios quiere decirnos", destacando la importancia de abrir el corazón a la voz de Dios. Asimismo, exhortó a las familias a ser verdaderos espacios de evangelización, donde se viva y se transmita la fe con el

testimonio diario. El encuentro se desarrolló con momentos de oración, reflexión y participación comunitaria, reafirmando el compromiso de las familias como iglesia doméstica y pilar fundamental en la misión evangelizadora.

Este tipo de actividades fortalece la unidad entre las parroquias del decanato y promueve una vivencia más profunda del Evangelio en el seno familiar.



Domingo de ramos
DE LA PASIÓN DEL SEÑOR
Color litúrgico rojo

"¿Eres tú el rey de los judíos?"
Jesús respondió:
"Tú lo has dicho".



Encuentra las palabras en la sopa de letras:

BURRITO GLORIA REY DISCÍPULOS
RAMOS JERUSALÉN OLIVO RAMOS
PALMAS MANTOS EVANGELIO DOMINGO
HOSANNA SALMO PASIÓN ENTRADA

Q	A	D	A	R	T	N	E	M	O	J	T
V	F	X	B	U	R	R	I	T	O	S	W
R	D	H	O	S	A	N	N	A	O	E	Q
S	H	N	O	I	S	A	P	R	V	A	U
W	O	L	I	V	O	S	A	M	L	A	P
Y	D	I	S	C	I	P	U	L	O	S	D
J	K	C	R	G	L	O	R	I	A	E	Y
M	A	N	T	O	S	O	M	A	R	A	E
E	V	A	N	G	E	L	I	O	A	D	R
Z	N	E	L	A	S	U	R	E	J	C	F
E	B	O	G	N	I	M	O	D	P	H	Y
S	O	M	A	R	O	M	L	A	S	V	O

Une las imágenes en el orden que celebramos la Semana Santa:



Vigilia Pascual



Via Crucis



Domingo de Ramos



Adoración de la santa cruz



Institución de la Eucaristía



Procesión del silencio



Pascua de resurrección



Lavatorio de pies



Toda relación conlleva un contrato

LILA ORTEGA TRÁPAGA

Al entrar a trabajar a una empresa, se firma un contrato laboral; cuando dos o más personas deciden emprender juntos un negocio, se necesita un contrato comercial. Así también al casarnos nos comprometemos, y cada situación que involucra una relación interpersonal nos impone derechos y obligaciones, para poder tener una sana relación, y sentirnos seguros.

Los humanos somos complejos, y la voluntad junto a la dignidad son grandes regalos de Dios que debemos cuidar, educar y respetar; cuidar porque es sencillo que les pasen por encima, las personas suelen confundir la humildad y espíritu de servicio con pusilanimidad. Educar porque si desde niños no se enseña a controlar con temple y amor que la voluntad y dignidad personal no están por encima de los demás; y respetar porque al igual que nuestro cuerpo, hay que mantener ambas con la conciencia limpia y usarlas para el bien.

Estamos inmersos en un mundo donde es imposible no relacionarse con los demás, el problema es que confundimos el amor con toda pasión y afecto, y distorsionamos las relaciones naturales apegándonos a lo que va contra nuestra salud física, mental, emocional y espiritual. Lo grave aquí es que olvidamos esos contratos, algunos implícitos y otros habituales, para construir el reino de Dios aquí en la tierra.

Las relaciones interpersonales son más complejas porque se involucran voluntades propias y ajenas, y la lucha por conservar la dignidad a través de la de los demás nos impiden alcanzar la felicidad. Para esto es necesario recordar siempre el compromiso mutuo que nos permite ser y hacer felices a los que nos rodean. San «El amor es servir a otro, no para servirse de él, sino para servirlo». Juan Pablo II.

Cemento EXPRESS

LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO



MOCTEZUMA®



CONFIANZA Y CALIDAD



CEMENTO EXPRESS XALAPA



CEMENTOEXPRESSXALAPA



LINEA EXPRESS

228 814 2023

s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

El Viernes Santo por la noche se realizan los santos oficios, adoración de la Cruz, la oración universal y la comunión. Es la celebración más importante de este día.



Formación espiritual en la familia

SANDRA B. LINDO SIMONÍN

En muchos de nuestros hogares, la rutina diaria avanza entre tareas escolares, trabajo, responsabilidades y tecnología. Sin embargo, en medio de ese ritmo acelerado existe una misión silenciosa y profundamente significativa: la participación de nosotros como padres en la vida espiritual de nuestros hijos. Más que una tradición religiosa, esta presencia representa un acto de amor que fortalece los lazos familiares y forma personas con valores, esperanza y sentido de vida.

La espiritualidad en la familia comienza con gestos sencillos que llenan de significado la vida cotidiana: una oración antes de dormir, una bendición antes de salir de casa, una conversación sobre la importancia del perdón o la gratitud. Cuando acompañamos a nuestros hijos en estos momentos, transmiten algo que va más allá de las palabras: el ejemplo. Los niños aprenden observando, y al ver a sus padres



vivir la fe con autenticidad descubren que la espiritualidad es una fuente de paz, fortaleza y alegría.

Dentro de la tradición católica, la familia ha sido llamada la "iglesia doméstica", una idea profundamente destacada en documentos como *Amoris Laetitia* del Papa Francisco. Este documento recuerda que el hogar es el primer lugar donde los hijos conocen a Dios a través de la enseñanza y también mediante el

amor, la paciencia y la solidaridad que experimentan cada día.

La participación de nosotros como padres en la vida espiritual abre un espacio de confianza donde las preguntas, las inquietudes y los sueños encuentran escucha y acompañamiento. Este camino compartido ayuda a los jóvenes a desarrollar una conciencia moral sólida, a encontrar sentido en los momentos difíciles y a reconocer la

importancia de vivir con empatía y respeto hacia los demás.

Además, esta presencia fortalece profundamente la unidad familiar. Compartir la fe —asistiendo juntos a la misa, participando en actividades de la comunidad o dedicando unos minutos a la oración— crea recuerdos que permanecen en el corazón. Son instantes que con el paso de los años se transforman en raíces profundas que sostienen la identidad y la esperanza de cada miembro de la familia.

En una sociedad donde abundan los desafíos y las transformaciones, la presencia espiritual de los padres se convierte en un faro para las nuevas generaciones. Caminar juntos en la fe permite descubrir que la espiritualidad ilumina la vida cotidiana y fortalece el amor familiar. Cuando participamos con cariño y convicción, ofrecemos a nuestros hijos uno de los regalos más valiosos: crecer con una fe viva que inspira su camino y llena su vida de sentido, esperanza y confianza.

LA INCORRECCIÓN FEMINISTA

ALEJANDRA YÁÑEZ RUBIO

Cuando decimos en México que hay muchas razones por las cuales las mujeres deberíamos manifestarnos es correcto. Millones de mujeres, desde su más tierna edad experimentan violencia, inseguridad, discriminación y ausencia del estado de derecho. Muchos dirían que estas omisiones del Estado también son para los hombres y es correcto. La cuestión femenina, es que por nuestra estructura biológica somos vulnerables de maneras distintas. Además, el sólo hecho de que muchas mujeres víctimas son madres, hace que la violencia tenga una repercusión más amplia. La última versión de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de los Hogares indica que el 70.1% de todas las mujeres, han experimentado al menos una situación de violencia en su vida...

El tema de la violencia es



complicado. Es un tema incómodo y por esto, muchos prefieren evadir el tema. "Ojos que no ven, corazón que no siente..." Sin embargo, la violencia es un fenómeno que cada día se nota más. Pareciera que el Estado está desbordado. No hay garantías y cada día son más las víctimas.

Hace unas semanas se llevó a cabo la marcha del 8 de marzo. El objetivo de esta fecha es "visibilizar" los derechos de las mujeres. Sin embargo, es fecha, se ha convertido en un pretexto para normalizar justo lo que no se debe

normalizar: la violencia, el vandalismo, la inacción de las autoridades ante hechos desordenados y violentos. Y lo más irónico es que las mujeres que participan en dichas manifestaciones colaboran activamente en esta mundanización del delito. ¡Qué ironía!

La incorrección feminista no sólo deformó la intención del día, sino que confunde a las mujeres más jóvenes. En una escuela particular de Mérida, la maestra de civismo les dijo a unas estudiantes de secundaria, que el derecho a protestar permite la destrucción de monumentos, edificios y calles, así como la posibilidad de encender cosas. ¡Imagínense, una maestra normalizando la comisión de delitos! Incendiar, pintar o destruir bienes públicos y privados es considerado delito, tanto en el Código Penal Federal, así como en los códigos locales. El derecho a manifestarse no es compatible con la destrucción de bienes y mucho menos con la violación de los derechos humanos

de otras personas. No existe el derecho a lastimar a otros, ni a sus pertenencias.

La violencia contra las mujeres es sistémica, es decir, las mismas instituciones del gobierno la permiten, la auspician. Y ahí radica la principal incorrección de las que hoy se autodenominan feministas: la acción de protesta y denuncia está mal dirigida. Si el principal violentador de los derechos humanos es el Estado, ¿por qué no dirigen las acciones a las instituciones que más omisiones y daño nos han provocado? No son las calles, ni los monumentos, ni las mujeres policías, ni las iglesias a quienes hay que interpelar. Si las mujeres queremos combatir la violencia sistémica, debemos interpelar a las Fiscalías, que no integran bien las carpetas de investigación, al Ejército, por sus múltiples violaciones a los derechos humanos, a las instituciones policíacas, por no investigar y perseguir los delitos y a los diputados por configurar leyes injustas.

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

El sábado santo la Iglesia guarda silencio por la muerte de Jesús.



Pecado, disonancia que nos agota y lastima a los demás

ÁLVARO MIGUEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

El pecado es una herida sangrante en lo más profundo de nuestro ser. Meditar en nuestra conversión nos enfrenta a nosotros mismos, y terminamos por implorar que Dios nos conceda la gracia necesaria para dar un sincero y profundo "vuelco del alma", pues nos topamos con el pecado, esa forma de anestesia que adormece para no darnos cuenta de que el vacío que sentimos es "hambre" que nos empuja a devorar aquello que no nutre al espíritu: más aplausos o likes inútiles, control sobre los demás, placer que vacía y aleja o la acumulación de certezas que únicamente sirven para alimentar la falsa idea de que no hace falta un cambio de rumbo. Lo más insidioso del pecado no es la culpa que genera, sino la ceguera que impone mientras nos maneja y domina. Hace creer que se es arquitecto del propio universo, cuando en realidad



estamos construyendo una celda con espejos donde podemos vernos solamente a nosotros mismos. Es un ruido constante que impide escuchar el susurro de lo eterno.

Chesterton abordó el pecado con una ironía demoledora, afirmando que es la única doctrina cristiana que se puede probar simplemente leyendo el periódico. Para él, reconocerse pecador no es un acto de autodesprecio, sino de realismo supremo. La conversión es, por tanto,

el acto de despertar a la luz de la mañana después de una pesadilla. No es una teoría sobre la virtud, es el paso concreto de quien decide dejar de chocar contra las paredes de su propio egoísmo. Esta misma urgencia la encontramos en la narrativa de Flannery O'Connor, quien mostraba que la gracia suele actuar de forma violenta porque nuestra resistencia es tenaz. Para él, la conversión no es algo "bello"; sólo un choque violento podía abrir nuestros ojos a la

realidad de la Gracia. No hay tiempo para postergar el cambio porque el encuentro con la Verdad sucede en el "ahora" de nuestra miseria. El mayor peligro del pecado consiste en la "acedia" o el adormecimiento espiritual que nos infunde.

Decía el cardenal Newman, "vivir es cambiar, y ser mejor es haber cambiado muchas veces". Esa transformación no puede ser mera intención porque el pecado no es imaginario: es el atasco que nos impide caminar. Reencontrar a Dios no es recibir un indulto legal, es como recuperar la vista; al inicio la luz duele. Cuando la gracia nos alcanza, revela el polvo, las grietas y el desorden que intentábamos ignorar. Por eso, el volver a la amistad con Dios no es una cita para un eterno después, sino una necesidad inaplazable para hoy. Únicamente quien se sabe necesitado de rescate puede, finalmente, empezar a vivir sin esa disonancia que nos agota y lastima a los demás.

RAÚL PALE GONZÁLEZ

Xalapa, Ver. 21 de marzo de 2026. Con la participación de los diferentes grupos, se llevó a cabo el Encuentro de Familias del Decanato Centro de la arquidiócesis de Xalapa en el auditorio diocesano de la Casa de la Iglesia, donde se vivió una jornada de fe, reflexión y convivencia.

El evento contó con la presencia del arzobispo de Xalapa, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, quien dirigió un mensaje a los asistentes, invitándolos

Llamado a la escucha y al silencio en Encuentro de Familias del Decanato Centro



a vivir la escucha como un valor fundamental dentro de la vida familiar y comunitaria. Durante su intervención, el prelado exhortó a los fieles a "aprender a escuchar antes de juzgar al prójimo", destacando también la importancia de guardar silencio para abrir el corazón a la voz de Dios.

El encuentro estuvo acompañado por los sacerdotes del Decanato

Centro, quienes participaron activamente junto a las familias en este espacio de encuentro y crecimiento espiritual.

Este tipo de actividades busca fortalecer los lazos familiares y promover una vivencia más profunda del Evangelio, impulsando a las familias a ser verdaderos testimonios de amor, comprensión y unidad en la sociedad.



NUEVO SERVICIO



RECARGA TIEMPO AIRE

- RECARGAS DESDE \$50, \$100, \$150, \$200 Y \$300*
- DISPONIBILIDAD PARA TELCEL, MOVISTAR Y AT&T



***APLICAN RESTRICCIONES, PRECIO MÁXIMO POR COMISIÓN \$9.00
CONSULTA ESTACIONES PARTICIPANTES**

s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 29 de marzo de 2026 • Año 22 • No. 1131 • Alégrate

El sábado santo por la noche se celebra la solemne Vigilia Pascual, que nos recuerda la Resurrección del Señor.



Los niños de Carrizal recibieron el Espíritu Santo

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

El jueves 19 de marzo de 2026, la parroquia de San José en Carrizal celebró su fiesta patronal, en este ambiente festivo la comunidad realizó la confirmación de sus niños y niñas, quienes recibieron la plenitud del Espíritu Santo de manos del señor arzobispo, don Jorge Carlos Patrón Wong.



Durante la Eucaristía matutina, presidida por monseñor Jorge Carlos y concelebrada por el padre Teodoro Sánchez, más de medio centenar de niños y niñas recibieron al Espíritu Santo por medio de la unción del Santo Crisma y algunos recibieron por primera vez el cuerpo de Cristo, en su primera comunión.

Durante la homilía, don Jorge

Carlos invitó a los niños y niñas a dejarse guiar por el Espíritu Santo, que los ayudará a escuchar la voz de Dios como siempre lo hizo San José, además invitó a quienes recibieron su primera comunión a que no pase un solo domingo de su vida sin comulgar.

Al final de la Eucaristía todos renovaron su consagración a la Virgen María por medio del canto.



Gran fiesta de las familias en Santa Rosa

DE LOS SANTOS

El sábado 21 de marzo de 2026 en punto de las 8:30 a.m., muchas familias del Decanato Actopan se congregaron en la comunidad de Santa Rosa del municipio de Actopan, por invitación de los sacerdotes de las parroquias que pertenecen a dicho decanato. Todos los participantes fueron muy bien recibidos con un ligero desayuno por el padre Marcos

Mendoza y su comunidad de Santa Rosa.

El encuentro de las familias contó con dos grandes charlas, impartidas por el predicador Pato Hernández y el presbítero Germán Martínez Mávil. La primera catequesis fue a las 10:00 a.m. y la segunda se impartió en punto de las 11:15 a.m. Los más de 1500 participantes estuvieron muy atentos a las enseñanzas sobre la familia.

A las 12:15 hrs., el padre Marcos Mendoza dirigió el momento de la adoración a Cristo y la jornada se cerró con la celebración eucarística, presidida por Mons. José Rafael Palma Capetillo. Muchos de los presentes pudieron confesarse porque los sacerdotes de decanato estuvieron presentes y dispuestos para confesar.

La reunión de las familias del Decanato Actopan fue un verdadero encuentro pues muchas familias

podieron sentir y vivir con los demás que el proyecto de Dios no se puede acabar con el pecado. La alegría de conocer que Dios protege la familia fue la gran enseñanza que se llevaron las familias de este gran encuentro festivo.

Dios bendiga a los sacerdotes y todas las familias del Decanato Actopan por los trabajos que hacen para dar a conocer el proyecto de Dios sobre las familias.

